

# Huellas de la memoria. Análisis de las marcas de la memoria sobre los crímenes de la Triple A en Bahía Blanca (2010-2011)

Paola Sierra<sup>1</sup>

## Resumen

El año 2010 encontró en Bahía Blanca a distintas organizaciones de derechos humanos, políticas, gremiales, sindicales y estudiantiles unidas en pos del comienzo del proceso oral y público que, por primera vez desde la reapertura de las causas a nivel nacional en 2005, habría de juzgar los crímenes de lesa humanidad cometidos en el área de influencia del V Cuerpo de Ejército.

En la primera etapa, los secuestros, las torturas y las desapariciones que integraron la causa se referían a los ocurridos a partir del 24 de marzo de 1976, excluyendo los crímenes que la Alianza Anticomunista Argentina<sup>2</sup> (Triple A) con anterioridad al golpe cívico militar. En este contexto, en los años 2010 y 2011 es que surgen las intervenciones que integraron las llamadas “Huellas de la memoria”, las cuales conformarán en nuestra ciudad junto a las distintas acciones una cartografía de la memoria represiva a nivel local como intentaremos analizar en estas páginas.

Este momento previo al primer juicio de lesa humanidad en Bahía Blanca dos grupos políticos juveniles: “La FedeWatu” y el Grupo 83 que trabajaban juntos en la coyuntura política local, propusieron a la Comisión un proyecto de intervención en el espacio público que tendría por objeto la conmemoración de los militantes asesinados por la AAA.

*Huellas de la Memoria*, denominación que recibió la acción descendente<sup>3</sup> (Prebisch, 2005, 5), consistía en señalar lugares que solían frecuentar las víctimas y donde había transcurrido parte de su vida cotidiana. En el presente trabajo afirmamos que, en la coyuntura favorable de los juicios, esas manifestaciones funcionaron como agentes de memoria al visibilizar mediante la intervención plástica sitios de alta densidad histórica donde se recordaron a víctimas de la Alianza Anticomunista Argentina a nivel local.

---

<sup>1</sup>Profesora en Historia de la Universidad Nacional del Sur, estudiante de la Licenciatura en Historia en la misma institución en integrante del Integrante del PGI-UNSCyT: “Cultura y Artes en Bahía Blanca: entre la institucionalización y la emergencia (siglos XX y XXI), dirigido por la Dra. Diana I. Ribas y radicado en el Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur (2015- 2018). [polis88ar@hotmail.com](mailto:polis88ar@hotmail.com)

<sup>2</sup>La Alianza Anticomunista Argentina (AAA). Una organización paraestatal creada desde el Ministerio de Bienestar Social de la Nación y liderada por el ministro del área, José López Rega (...)nuestra hipótesis es que el funcionamiento de la Triple A y la política represiva del gobierno peronista del período no pueden ser explicados a través del “personaje” López Rega y sus misterios, sino como parte de una estructura y una lógica política que permitieron el crecimiento de tales individuos y el despliegue del terror de Estado desde 1973 en adelante. Por eso mismo, consideramos que las acciones de la Triple A funcionaron de manera articulada y solidaria con las políticas partidarias y gubernamentales de persecución ideológica, procediendo a la eliminación física de toda manifestación “rebelde”, “revolucionaria” o de “izquierda” dentro del peronismo y fuera de él. Disponible en: [http://www.ncsu.edu/acontracorriente/spring\\_11/articles/Franco.pdf](http://www.ncsu.edu/acontracorriente/spring_11/articles/Franco.pdf) [Consulta 21/09/15]

<sup>3</sup>En este sentido, adaptamos las líneas de reflexión de Lilian Prebisch, quien retoma a HerbStovel planteando la implementación de los conceptos de “gestión ascendente y descendente” en las políticas de conservación del patrimonio, argumentando que “Todo proceso de gestión ascendente resulta participativo en su esencia, por lo que las variables de imposición se reducen de manera significativa”

## Huellas de la memoria. Análisis de las marcas de la memoria sobre los crímenes de la Triple A en Bahía Blanca (2010-2011)

### Entre la política y el arte

Se considera la memoria como un proceso activo de elaboración y construcción/reconstrucción de sentidos y representaciones sobre el pasado. La memoria mantiene una estrecha vinculación con las inquietudes, preguntas y necesidades presentes y con el horizonte de expectativas futuras. De allí, su temporalidad compleja y su carácter dinámico.

Estos señalamientos buscaron rescatar individuos y grupos en los lugares donde transcurrieron sus vidas, haciendo especial hincapié en el nombre y la fecha de sus desapariciones partiendo de la idea de que “Bahía Blanca es una ciudad que fue esculpida por la dictadura, por el terrorismo de Estado en su conjunto pero no hay una visión integral por parte de la sociedad” (Gallardo, 2014). Estas “marcas territoriales” (Jelin, 2003) transforman los espacios físicos vividos y transitados cotidianamente en *lugares* cargados de significados colectivos y en puntos de entrada para analizar las luchas por las memorias y los sentidos dados socialmente al pasado reciente.

En el campo de las luchas por las memorias se expresan los “emprendedores de memoria”, esto es, diversos actores sociales que pretenden el reconocimiento social y de legitimidad política de su versión del pasado. Se trata de agentes generadores de nuevas ideas y expresiones -más que de repeticiones-, que se involucran personalmente en su proyecto, pero que también comprometen a otros, creando participación y una tarea organizada de carácter colectivo. Esta última puede implicar jerarquías sociales, mecanismos de control y de división del trabajo bajo el mando de estos emprendedores (Jelin, 2002)

La Federación Juvenil del Partido Comunista y el G83<sup>4</sup> hicieron a la Comisión de Apoyo a los Juicios una propuesta de marcas en lugares específicos para señalar los asesinatos ocurridos en los dos años previos al inicio de la última dictadura militar (1974 y 1975). Con la colocación de una **baldosa** en un lugar público o en una institución de libre acceso para visibilizar a otras víctimas no sólo efectuaban un acto de memoria reparadora, sino también la selección de una *tradición* (Williams, 1988) alternativa más amplia. Como militantes opositores acompañaban y, al mismo tiempo, planteaban limitaciones en el proceso judicial a iniciarse, señalando la necesidad de juzgar otros casos.

La Comisión de Apoyo a los Juicios de Lesa Humanidad encargó las baldosas con los datos personales como seña particular a Celeste García. La artista señaló que “el diseño fue propio, las huellas representan dolor [...] la elección de las formas concéntricas representan agujeros o un espacio vacío. Los colores rojo y negro se asocian con el vacío, el horror y la sangre”<sup>5</sup> (García, 2015). La idea era “no colocarlas en el lugar donde aparecieron los cuerpos, con intención de no recordarlos como víctimas sino como militantes” (Gallardo, 2014)

Realizaron en cada uno de los casos elegidos “un trabajo previo con las familias para charlar el homenaje... es muy complicado como cada familia aborda la desaparición” (Gallardo, 2014). Emplazaron la primera huella para recordar a Luis Jesús “*El Negrito*”

---

<sup>4</sup>Jóvenes de procedencia radical que habían abandonado la base orgánica de la UCR, sumándose a la experiencia vecinal de Integración Ciudadana.

<sup>5</sup> Celeste García es bahiense, egresada de la Escuela Superior de Artes Visuales local como profesora de Cerámica y Artes Visuales, con un Postítulo en Arte Público.

Garcíaobrero de 18 años, militante asesinado por la Triple A en 1974 y cuyo cuerpo apareció en el paraje conocido como “El Pibe de Oro”, en el barrio Noroeste, en la esquina de las calles Jujuy y Entre Ríos donde vivía. En el acto de inauguración de la huella además, se descubrió un mural y se leyeron palabras alusivas, su mamá recuperó su figura “como gran luchador, militante de base”<sup>6</sup>.

Así mismo, se recordaba que: “Creemos que el rescate del pasado es un elemento fundamental en las políticas de la memoria tendientes a no olvidar. Frente a la construcción de "olvidos públicos" como política estatal, vemos la necesidad de articular formas conmemorativas sobre nuestro doloroso pasado reciente en las que se le otorgue sentido, en las que se pueda hablar de un trabajo activo de la memoria, determinándose las responsabilidades que llevaron a la desaparición de 30.000 compañeros.”<sup>7</sup>



Continuaron con la baldosa colocada el 26 de noviembre de 2010 en Yrigoyen 228, referenciaba el frente de la pensión en donde había vivido el militante de la Juventud Universitaria Peronista (JUP) Carlos “El Pelado” Davit, asesinado en 1975, cuyo cuerpo apareció acribillado en las afueras de Bahía Blanca. En este acto participaron distintas agrupaciones y amigos de militancia de “El Pelado” entre ellos Nazareno Adami que se acercó a la ciudad luego de treinta y cinco años. Así mismo, a partir de este caso Eduardo Tindiglia<sup>8</sup>, quien era amigo del David y había realizado distintas entrevistas relacionadas con víctimas comenzó a colaborar con este grupo.



<sup>6</sup> Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=-S0BIY\\_vlw#t=47](https://www.youtube.com/watch?v=-S0BIY_vlw#t=47) [Consultado el 21/09/2016]

<sup>7</sup> <http://grupo-83.blogspot.com.ar/2010/09/homenaje-al-negrito-garcia.html> [Consultado el 21 de septiembre de 2016]

<sup>8</sup> Representante del AFSCA para la provincia de La Pampa en 2014.

Este emplazamiento realizado el día viernes, un día después en un acto vandálico de acción directa fue completamente destruido, lo que generó el repudio colectivo frente a la intolerancia demostrada.

Entre los meses de marzo y junio de 2011, en el espacio público denominado “Parque de la Memoria Ernesto Malisia” en el sector ubicado en las calles Espeche, Witcom, Cuyo y 12 de Octubre de la ciudad, se ubicaron las marcas que recordaban a Mario Oscar Golberg (periodista y locutor de la radio LU2 local), Hugo Alberto Vita (estudiante universitario) y Nélidea Giorzzo (sin militancia conocida), asesinados por los matones de la AAA el 29 de octubre de 1975 en el Paraje Landa, ubicado a 15 km de Bahía Blanca en la RN 35. También a Salvador Trujillo (desaparecido de su domicilio en el barrio Saladero) y a los obreros de la construcción Hugo Ardiles y Orlando Walker. Con la intención de recuperar este espacio como parque y tener presente los homenajes a estos actores relacionados con la memoria.



Una de las instituciones que tuvo en su comunidad amplio impacto por el accionar de este grupo, fue la Universidad Nacional del Sur, por lo que sus instalaciones<sup>9</sup> son un lugar ineludible de memoria para los distintos protagonistas. En sus distintos departamentos se realizaron huellas, dentro de las colocadas con este modelo encontramos las colocadas en el patio del edificio central de la calle Alem en un nuevo aniversario del asesinato de David “Watu” Cilleruelo en los pasillos de la casa de altos estudios, todos los años el día 3 de abril el partido Comunista realiza en dicho espacio un acto en conmemoración de este hecho, la universidad ha decretado esa fecha como el “Día de los Derechos Humanos en la UNS”.

---

<sup>9</sup>En este trabajo no hemos tenido en cuenta homenajes realizados en los departamentos de Ingeniería, Economía y Humanidades, que sí están dentro del análisis global del periodo por no tener el mismo modelo de memorial emplazado.





Por otro lado, en un edificio continuo, que pertenece al departamento de Geología el 10 de junio de 2011 se realizó el emplazamiento que tenía como misión dejar los nombres de Julio García, Gabriel Ganuza y José Surace asesinados en el año 1975, en el lugar donde realizaban sus estudios como miembros de esta comunidad.



En medio de la actividad, instalaron la llamada “huella de inicio”<sup>10</sup> el día 28 de junio de 2011, para remarcar la importancia que se asignaba a este Juicio oral para la construcción de la memoria local<sup>11</sup>. En el acto inaugural, la militante de Proyecto Sur y miembro de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) Laura García Vázquez señaló su beneplácito por el comienzo del juicio tanto como su disconformidad ante el

<sup>10</sup> En la sede del rectorado de la Avenida Colón 80, donde se realizarían las audiencias del proceso.

<sup>11</sup> “Huella de la Memoria por el Inicio de los Juicios”, en blog *Grupo 83*. Disponible en: <http://grupo-83.blogspot.com.ar/2011/06/huella-de-la-memoria-por-el-inicio-de.html> [Consultado el 1 de julio de 2015]

mantenimiento en funciones de los dos secretarios del Juez Madueño: Hugo Mario Sierra y Gloria Girotti<sup>12</sup>, evidenciando la tensión interna vivida al interior de la universidad.

Uno de los rasgos de estas “marcas territoriales” es que, en cada inauguración, se recordó la militancia de cada una de las personas que figuraban en la placa o en la baldosa, con la presencia de familiares, algunos medios de prensa (FM de la calle, EcoDías, K678 y los canales 9 y 7 de aire local) e integrantes de distintos espacios políticos y sindicales que componían la Comisión de Apoyo a los Juicios de Bahía Blanca.

En desarrollo de las actividades había ido dejando en claro diferencias y tensiones al interior del colectivo. Según el secretario de Derechos Humanos de la CTA Néstor Alende, la ruptura con las agrupaciones kirchneristas se produjo “desde lo que era su posicionamiento en relación al gobierno nacional y sus exponentes a nivel provincial y local, por lo que costaba mucho consensuar en relación a las violaciones actuales de los derechos humanos” (Alende, 2014).

Luego del inicio de las audiencias y en medio de las señalizaciones, en julio/agosto de 2011, se produjo el primer cisma en la Comisión de Apoyo a los Juicios de Lesa Humanidad (seccional Bahía Blanca). Los primeros en irse fueron integrantes de la agrupación “Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio” (H.I.J.O.S<sup>13</sup>).

Quedaron en la organización, entonces, familiares querellantes, gremios (CTA, SUTEBA, ATE), partidos políticos (Partido Comunista, Partido GEN, Partido de los Trabajadores Socialistas, Partido Obrero, Partido Comunista Revolucionario, Proyecto Sur) y agrupaciones que no se referenciaban con el gobierno, como Colectivo La Cigarra, Colectivo Aguijón que luego nucleando independientes conforma Cardumen, Tesis XI, Juventud Radical, sumado a muchos independientes que integran el movimiento de Derechos Humanos local.

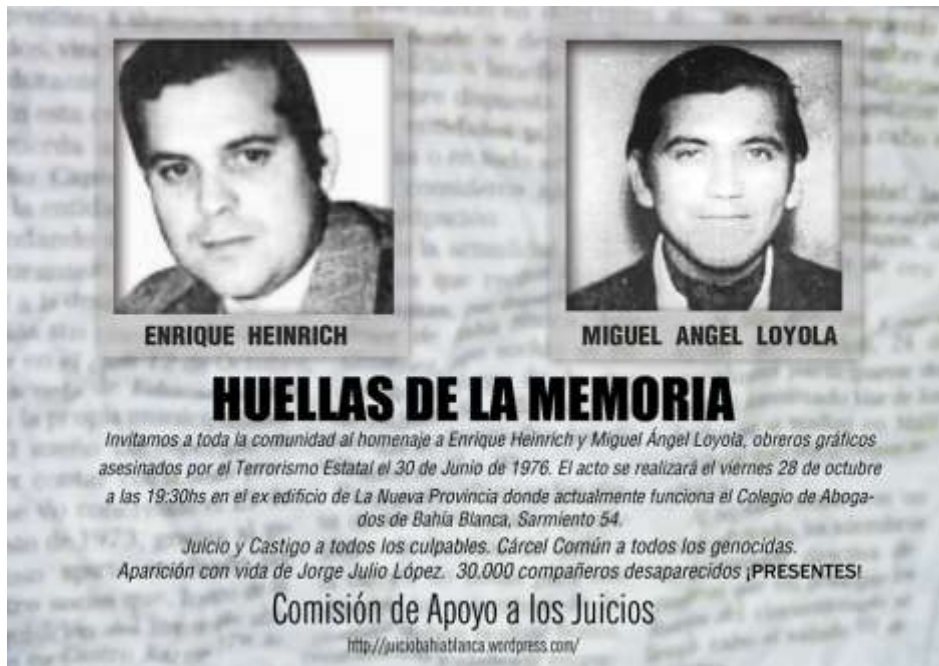
Los señalamientos culminaron el 28 de octubre con la conmemoración de un caso incluido en el proceso a los integrantes de la Armada Argentina: la baldosa de los obreros gráficos Enrique Heinrich y Miguel Ángel Loyola del diario local *La Nueva Provincia* fue colocada en la ex sede de dicho periódico, en donde actualmente funciona el Colegio de Abogados local. Estos hechos fueron recién llevados a juicio en el proceso que juzgó a miembros de la Armada Argentina<sup>14</sup> que comenzó a desarrollarse en la ciudad de Bahía Blanca 8 de julio de 2014.

---

<sup>12</sup> Estos profesores en 2014 han dejado sus funciones frente a las continuas denuncias de agrupaciones universitarias y político gremiales de la ciudad, por estar implicados en las distintas causas judiciales.

<sup>13</sup> La dirigente de H.I.J.O.S. Anahí Junquera también sostuvo que se retiraron por cuestiones políticas. [Entrevista realizada por Paola Sierra el 16 de mayo de 2014].

<sup>14</sup> Más detalles en <http://www.telam.com.ar/notas/201407/70071-comienzo-el-tercer-juicio-por-delitos-de-lesa-humanidad-en-bahia-blanca.html> [Consultado el 10/4/15].



Durante el mes de septiembre de 2016, el sábado 24 en la localidad pampeana Bernasconi se llevó a cabo una nueva señalización respetando la estética de las huellas de la memoria. Esta vez, la persona homenajeada desapareció en el periodo dictatorial en el año 1976. Sergio “Dado” Korsunsky hijo de Celia un emblema de la lucha por los derechos humanos en nuestra ciudad. Este emplazamiento se realizó en el colegio secundario al que asistió Dado y fue acompañado de un mural, con gran asistencia de organismos pampeanos y bonaerenses.

Con la intención de recuperar la vida frente a la muerte, cada uno de estos eventos se organizaban con distintos lenguajes artísticos se leían poesías, se armaba un perfil de cada una de las personas homenajeadas, se recuperaban documentos epocales “en el caso del negrito García por ejemplo, se leyó un documento del PRT (Partido Revolucionario de los trabajadores) que habían redactado al momento de su muerte” (Gallardo, 2014) en este caso puntual, se realizó un trabajo de invitación del barrio en los días previos, trabajando con la memoria de cada uno de los vecinos sobre el complejo fúnebre que fue hecho singular.

Es interesante señalar que los recursos visuales y discursivos utilizados en la intervención fueron reforzados por la acción de otras vías de difusión. Si bien los protagonistas confiaron plenamente en que la mera elección del símbolo y la marcación de lugares iban a bastar para producir un alto impacto en la sociedad local, lo cierto es que también se recurrió a los medios de comunicación para otorgar visibilidad al suceso. El análisis de estas marcas, en relación y discusión con otras intervenciones realizadas en el mismo contexto y permite comprender cómo respondieron distintos grupos al proceso de juzgamiento de crímenes de lesa humanidad en Bahía Blanca la ciudad, mediante la intervención del espacio público como lugar de memoria.

Por otro lado, Las tensiones, por lo tanto, se registraban en dos niveles: por un lado, al interior de los grupos que reclamaban y apoyaban los juicios y, por otro, con los sectores que se resistían a la vida en democracia y a ser examinados por los delitos de lesa humanidad cometidos en los setenta.

Las experiencias relatadas en este trabajointentaron a través de prácticas políticas/sociales con lenguajes artísticos, realizar intervenciones en espacios de la ciudad para lograr un impacto visual que permita el recordatorio y/o conocimiento para las generaciones más jóvenes de distintos hechos ocurridos a nivel local. Teniendo

como resultado una gran participación en los distintos procesos y actos de inauguración, visibilizando por otra parte el pedido de “Memoria, Verdad y Justicia”. Como señala uno de los hacedores del proyecto “se avanzó pero falta mucho, sería muchos más fácil si el gobierno municipal acompañe y se tome la memoria como política de Estado”(Gallardo, 2014)

Tiendo presentes las conceptualizaciones de Daniel Feierstein, quien entiende que la experiencia argentina fue un “genocidio entendido como práctica social” (Feierstein, 2007) el intento de eliminar a una parcialidad del grupo nacional como él lo enuncia cuenta con un momento previo a la instalación de gobiernos totalitarios de violencia explícita en las calles comenzando a implantar el terror en la sociedad y generar las bases para la aceptación de lo que luego será el llamado Proceso de Reorganización Nacional. Por esto, es tan necesario no desvincular los hechos ocurridos en nuestra ciudad entre los años 1973 y 1975, de los que se llevaron a cabo luego del 24 de marzo de 1976.



## **Bibliografía**

Feierstein, Daniel (2007), *El genocidio como práctica social*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica)

Jelin, Elizabeth (2002), *Los trabajos de la memoria*, (Madrid: Siglo XXI)

Jelin, Elizabeth y Victoria Langland (comps.) (2003), *Monumentos, Memoriales y Marcas territoriales*, (Madrid: Siglo XXI)

Williams, Raymond (1988), *Marxismo y literatura*, (Barcelona: Península)

## **Artículos**

Prebisch, Lilian (2005) “Mecanismos de gestión ascendente en el arte público. Análisis de dos casos en San Miguel de Tucumán”, en Espantoso Rodríguez, Teresa y Carolina Venegas (org.), *Arte público y espacio urbano. Relaciones, interacciones, reflexiones, I° seminario internacional sobre Arte Público en Latinoamérica*, Buenos Aires, UBA-F.F y L.

## **Entrevistas**

Entrevista realizada a Raúl Gallardo por Paola Sierra el día 4 de septiembre de 2014.

Entrevista realizada a Celeste García por Paola Sierra el día 8 de agosto de 2015.

Entrevista realizada a Néstor Alende por Paola Sierra el día 1 de mayo de 2014.